



DOCENCIA Y FORMACIÓN

APROVECHANDO AL MÁXIMO NUESTRO TIEMPO: COLABORACIÓN DE ESTUDIANTES Y PROFESORES.

* Cannon, S., **Boswell, C.

*RN, Ed.D. Regional Dean & Professor **RN, Ed. ED. Associate Professor. Texas Tech University Health Sciences Center. School of Nursing. Odessa, Texas.

Traductora: Esperanza de la Iglesia Cano

SINOPSIS

Los miembros del cuerpo docente de enfermería están sufriendo el estrés de intentar alcanzar las expectativas de la comunidad académica mientras resuelven todo lo concerniente a la población estudiantil. Las carencias de enfermería, tanto en la profesión como en los niveles académicos, están incrementando el estrés en los individuos activamente comprometidos en el cuidado de la salud.

Mantener el puesto de trabajo, la promoción, la enseñanza, la investigación, la administración, la práctica y el servicio clínico son cada uno de los aspectos que integran el rol del docente. Además, los estudiantes les piden que el contenido de las asignaturas sea aplicable en el desarrollo de su carrera profesional. De esta forma, se han tenido que identificar nuevos mecanismos para reducir los agentes estresantes con los que se encuentran los profesores cuando preparan un contenido que pueda ser aplicado por los estudiantes en el actual mundo laboral. Los ejemplos de este artículo se han extraído de un programa de RN-BSN (master de Ciencias de la Enfermería) y un programa de graduación. Así mismo, el artículo aporta numerosas opciones para incorporar a los estudiantes en diversos roles de los profesores y así reducir los agentes estresantes y las frustraciones para ambos grupos.

ANALES

El profesorado de Enfermería está llegando a ser un grupo limitado, casi en extinción. Según Furino (2000): "la tendencia al envejecimiento de la profesión enfermera se hace aún

más pronunciada en los docentes de los programas de Enfermería" (p.5). El número de jubilaciones entre los profesores de Enfermería está aumentando y con la carencia actual y la prevista en la Enfermería, esta directriz está causando grandes estragos en la comunidad académica. Sin profesores, la carencia es más que un problema.

Según Trossman (2002), los factores que se esconden tras este problema son: el envejecimiento del personal, las consecuencias de los cambios en el cuidado de la salud y la falta de tiempo para seguir el desarrollo clínico y las titulaciones.

Para asegurar un manejo efectivo del tiempo y la profesionalidad de los docentes al atender las expectativas de los estudiantes se deben considerar y estudiar con detenimiento nuevas estrategias. Furino (2000) suscribe que la carencia en Enfermería queda entrelazada con la idea de que las nuevas generaciones de estudiantes tienen numerosos caminos profesionales a elegir. Ya que se tienen en cuenta las dificultades de un determinado número de profesores y de consumidores, se deben incorporar unas tácticas sensibles al cambio que se produce en el entorno académico. Una posible solución sería la incorporación de estudiantes en el ámbito docente con la ayuda de los profesores en todos los niveles del proceso educativo. Y aunque no se trata de un nuevo concepto, debería volver a plantearse.

RESPONSABILIDADES PRECISADAS

Los miembros docentes de la universidad sienten un gran desasosiego con respecto a los numerosos roles de los que son responsables en el desempeño de su práctica académica. Entre estos roles se encuentran la enseñanza, investigación y/o práctica y el servicio a la institución y a la profesión. Roles que se pueden intensificar cuando se ha completado un determinado nivel profesional. Si además se les exige que todas las obligaciones se desempeñen a un mismo nivel, el cometido puede parecer inmenso. Según Garner (2002) "la negatividad alimenta la negatividad" (p.12). Como los profesores están siendo progresivamente abrumados con las responsabilidades académicas, otras opciones laborales resultan tentadoras lo que conlleva a que se decidan a abandonar el ámbito académico y, de esta forma, las carencias en esta área sean cada vez más notables.

Además de todas estas expectativas, el personal docente debe atender también temas como la permanencia en el puesto de trabajo y la promoción; lo que se traduce forzosamente en un gran esfuerzo de preparación y estudio. Y esto, a veces, les atosiga todavía más. Como intentan alcanzar todas estas expectativas, el estudiante y/o la enseñanza pasan a cobrar menos importancia en el proceso; de ahí que los profesores deban estar atentos al mantenimiento de un rol para poder pasar a otro.

Por tanto, un aspecto importante de confrontación en todo ámbito académico es la búsqueda de mecanismos que auxilien a los profesores en el desempeño de todas estas responsabilidades. Ellos mismos deben encontrar la forma de lograrlo mientras que atienden las necesidades del estudiante y el burnout entre sus miembros.

COLABORACIÓN ESTUDIANTIL

A los estudiantes de un programa RN-BSN se les exige normalmente que realicen un curso de libre configuración o un trabajo de campo. La mayoría prefiere este último para completar sus objetivos académicos, y además se complementa con sus necesidades. Al

permitir al estudiante trabajar de forma independiente con los profesores, se le está facilitando tener una experiencia única, en la que se refleja la verdadera aplicación de los aspectos del cuidado de la salud. El educador hace que el estudiante sea consciente de sus propios intereses a través de períodos de orientación y oportunidades de discusión acerca de su desarrollo académico. Los requisitos del curso tienen dos aspectos a tener en cuenta:

1. El estudiante debe consultar con un miembro del profesorado y ambos querer participar. Un componente esencial de este curso es que el profesor puede o no querer tomar parte en un trabajo de campo basado en intereses comunes y/o en la carga de trabajo docente.
2. Se establece un contrato en el que aparecen los objetivos del aprendizaje, las actividades educacionales, horarios, resultados específicos y medios de evaluación.

De acuerdo a esta previa información, dos estudiantes se dirigieron a una miembro del cuerpo docente la cual, no sólo enseña, prepara las prácticas e investiga, sino que también tiene una gran responsabilidad como administradora. Por eso, en un principio, dudó en participar pero luego accedió a compartir sus necesidades e intereses. Durante la conversación, los estudiantes le plantearon un proyecto de alfabetización en el cuidado de la salud que habían realizado en uno de los otros cursos y como la profesora se convertiría en una co-investigadora del proyecto, surgió la idea de que el plan debía satisfacer las necesidades tanto de la profesora como de los estudiantes. La profesora consultó con otro co-investigador con el que revisó diversas formas de obtener unos resultados positivos para todos los involucrados. Una idea fue extrapolada: los co-investigadores necesitaban tener una serie de números y datos recopilados para la elaboración de este proyecto piloto en la alfabetización en el cuidado de la salud. Desde el momento en que los estudiantes le plantearon dicho proyecto, la profesora vio la oportunidad de satisfacer las necesidades de ambos grupos y se instauró un contrato para dicha causa.

El trabajo de campo supone un curso de tres créditos de un total de cuarenta y ocho que los estudiantes deben realizar en un período de dieciséis semanas. Los alumnos acordaron efectuar una hora de práctica informática en la recopilación de información para los requerimientos del Consejo de Crítica Institucional (IRB) ¹ de la Universidad y una hora de práctica para aprender a recopilar la información específica de un proyecto. Siguiendo con el desarrollo de dichas prácticas, los estudiantes dedicaron unas veinte horas en la recopilación de información y emplearon al menos cinco horas más revisando los métodos utilizados. Las horas que faltaban se invirtieron en diferentes consultas a los instructores y en la elaboración de un documento para su publicación.

Otro ejemplo de la implicación de alumnos con profesores se puede contemplar a través de un trabajo realizado con un estudiante ya graduado. Uno de los mayores esfuerzos de la Escuela de Enfermería lo realizó cuando facilitó que se pudiera colaborar con ella de forma independiente. El alumno ya graduado se dirigió al cuerpo docente con el fin de generar otras oportunidades de formación a distintos niveles, lo que se consiguió con el esfuerzo por ambas partes. Se puso en práctica un estudio inicial con el que generar debate y éste fue utilizado también como proyecto para la comunidad. Dicho proyecto estaba enfocado en la identificación de las necesidades de salud percibidas por un grupo de población. Diferentes alumnos fueron incorporados al mismo para desarrollar un aprendizaje en la compilación de datos. El graduado adoptó la función de mentor de los alumnos mientras que un profesor trabajaba con ambos. Así, los estudiantes tuvieron la oportunidad de extraer datos, analizarlos y elaborar un escrito en el que se reflejase todo lo aprendido. de esta forma, el estudiante colaborador, aumentó las posibilidades de aprendizaje asumiendo ese rol de mentor a la vez que atendía los requerimientos del IRB en un

proyecto comunitario. Estos resultados inesperadamente buenos incrementaron las oportunidades para todo el mundo, incluyendo las facilidades por las que discurría el proyecto y las nuevas opciones de aprendizaje para los alumnos que, además, podían ser aplicadas en el ámbito laboral de una forma viva y realista.

RESULTADOS

La resolución trascendental de estas colaboraciones entre los miembros docentes y los estudiantes tuvieron unas consecuencias: los profesores recibieron apoyo para llevar a cabo múltiples actividades de suma importancia en el proceso de promoción y ocupación en el ámbito universitario y cuando los profesores obtienen resultados visibles procedentes de un esfuerzo de colaboración, la voluntad de facilitar estas responsabilidades y oportunidades se hace mucho más deseable. Los resultados producidos por dichas interacciones son trabajos de varios autores que versan sobre diferentes temas de consideración y proyectos comunitarios, lo que influye directa y positivamente en el cuidado de la salud en dicho área.

Los estudiantes, graduados o no, pueden fácilmente identificar oportunidades de aplicación en el mundo real, pueden utilizar todo esto en sus vidas profesionales. En el actual terreno sanitario, la habilidad para desarrollar y dirigir esfuerzos de colaboración se está convirtiendo, cada vez más, en una cualidad muy valorada en cualquier profesional. Estas oportunidades facilitan las perspectivas del trabajo en la red, lo que maximizará el desarrollo progresivo del rol profesional de la Enfermería. La seguridad en uno mismo que genera el trabajar tras un equipo de docentes y otros profesionales sanitarios le asegura un nivel adicional de confianza al estudiante.

RESUMEN

Con el número decreciente de docentes que dirigen el proceso educativo y el aumento de la cantidad de estudiantes que quieren un rol activo en su experiencia académica, se hacen imperativos nuevos modos de actuación que proporcionen un soplo de aire fresco a las oportunidades de aprendizaje. La satisfacción por aprender debe constituir una parte integral de la enseñanza; por lo que, cada vez resulta más imprescindible este proceso de activar de forma enérgica al estudiante para esforzarse en las novedosas oportunidades de la profesión.

Los profesores se sienten a menudo abrumados por las múltiples expectativas de ocupación y promoción y por las actividades académicas, esto dejando a un lado a la enseñanza en sí misma.

Trossman (2002) comenta que las habilidades clínicas y la experiencia práctica no son consideradas aspectos importantes dentro del campo académico. A los docentes se les exige que sean expertos en sus áreas pero las oportunidades y el tiempo disponible para mantener esas áreas no están ajustadas a su responsabilidad académica. Un método para superar estas frustraciones y agentes estresantes es perseguir constantemente la posibilidad de que los cometidos de lo académico se puedan alcanzar a través de vías como la enseñanza, la investigación y/o la práctica; pues así, los estudiantes realmente se benefician de la interacción con los profesores en los diferentes roles y del descubrimiento de nuevas responsabilidades profesionales sin un entorno académico amenazante, mientras que los docentes consiguen reducir las frustraciones de tener que atender estos asuntos además de otras expectativas en los diferentes papeles que asumen y, como la

inquietud disminuye, es más fácil evitar que se marchen. Así pues, todos salen beneficiados en esta prometedora situación.

El profesorado utilizó diferentes formas con las que llevar a cabo sus responsabilidades laborales mientras que los estudiantes se implicaban en las actividades de estudio e investigación. Quizá las palabras de una popular canción sean verdad: "Aquello que es viejo se convierte en nuevo otra vez" y nos recuerdan que no debemos ignorar lo que es y puede seguir siendo exitoso.

Nota de la traductora:

1. Todos los estudios de investigación son revisados y aprobados por un Consejo de Crítica Institucional (Institutional Review Board, "IRB" por sus siglas en inglés). El "IRB" es un grupo voluntario de expertos y miembros de la comunidad. El IRB repasa y aprueba cada estudio clínico. También asegura que los estudios se lleven a cabo de una manera ética y que los pacientes sean informados sobre sus derechos, los procedimientos y los riesgos potenciales del estudio y de que se sigan todas las reglas y los requisitos de investigación Federales y Estatales.

REFERENCES

- Furino, A. (2000, Winter). The supply of registered nurses in Texas: First look at available data. *Health and Nurses in Texas: Trends and Issues* 1(1), 1-16.
- Garnero, T. (2002, February 4). Marsha Hunt Jackson, on solving the nursing shortage. *South Central NurseWeek*. 11-13.
- Trossman, S. (2002, January/February). Who will be there to teach? Shortage of nursing faculty a growing problem. *The American Nurse* 2002. 1, 23.

ISSN 1695-6141

© [COPYRIGHT](#) Servicio de Publicaciones - Universidad de Murcia